



boletín n° 112 - sept. 2020

TUNUPA

FUNDACIÓN · SOLÓN

Bs. 2

la naturaleza en las elecciones 2020



Introducción:

La naturaleza en los programas de gobierno de los tres partidos con mayor intención de voto que participan en las elecciones 2020 realiza un análisis comparativo de sus propuestas en relación a:

1. Los bosques, las causas estructurales de la deforestación y sus propuestas para evitar que se repitan ecocidios como el vivido en 2019 y ahora en 2020.
2. Los transgénicos y el agronegocio, y
3. El cambio climático y las contribuciones que presentó el gobierno de Evo Morales en el marco del Acuerdo de París.

Este análisis comparativo se basa en los programas de gobierno que el Movimiento al Socialismo (MAS), Comunidad Ciudadana (CC) y Creemos presentaron a Tribunal Supremo Electoral en enero del 2020. Estos programas de gobierno se elaboraron después de los incendios de la Chiquitania del 2019 y antes de que la pandemia del COVID 19 se hiciera presente en Bolivia. En el mes de septiembre, CC dio a conocer una versión actualizada de su programa y el MAS presentó un complemento al mismo. En esta publicación nos hemos basado principalmente en estos textos y no así en los discursos de sus principales candidatos que tienden a variar según el público al que se dirigen.

De manera resumida podemos decir que en general sus programas muestran preocupación por lo ocurrido

el 2019 en la Chiquitania, pero no analizan las causas estructurales de estos incendios ni proponen medidas de fondo para evitar que se repitan. Ninguno de los programas de gobierno cuestiona el modelo depredador del agronegocio, el extractivismo de la soya transgénica, los impactos de la exportación de carne y los agrocombustibles.

El MAS mantiene una retórica en relación a la Madre Tierra, pero no tiene propuestas para efectivizar por ejemplo la Defensoría de la Madre Tierra. Una de sus propuestas bandera es la producción de biodiesel sin hacer mención a sus graves impactos ambientales ni tomar en cuenta la crisis de los agrocombustibles en países como la Argentina.

Comunidad Ciudadana tiene declaraciones contra el extractivismo y a favor de respetar la capacidad regenerativa de los ecosistemas, pero no plantea medidas estructurales para avanzar en esa dirección y tiene una visión desarrollista y mercantilista del bosque.

Creemos refleja de manera explícita los intereses del agro poder de Santa Cruz.

Es de mencionar que los programas de CC y Creemos plantean prohibir la explotación hidrocarburífera y minera en áreas protegidas.

Fuente: GETTY



Bosques: Sin lecciones de fondo de la Chiquitania

El 2019 se quemaron un total de 5.358.492 hectáreas de superficie [1], esto es 3.431.368 hectáreas más que el año 2014, donde el área total quemada fue de 1.927.124 hectáreas [2]. El 2020, hasta mediados de septiembre, se registran ya 2,3 millones de hectáreas quemadas [3]. No toda superficie quemada son bosques. Gran parte son pastizales y arbustos. Sin embargo, según la Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra (ABT), entre los años 2012 a 2016 Bolivia perdió un total de 1.083.725 hectáreas de bosques [4]. Por ello, no sorprende que Bolivia ocupe el séptimo lugar en el ranking de los países que perdieron mayor superficie de bosque en los últimos 25 años a nivel mundial [5].

Los incendios del año pasado y este año representan un verdadero ecocidio que al final se abre paso en el programa de los partidos políticos que participan de las elecciones, pero que ninguno se atreve a calificarlo como un ecocidio. Todos mencionan los incendios y la Chiquitania, pero ninguno quiere referirse al bosque como sujeto de derechos, ni a las causas estructurales de los incendios: la ganadería y el modelo del agronegocio de la soya transgénica.

Desarrollar y aprovechar el bosque

En líneas generales todas las propuestas tienen un enfoque desarrollista sobre los bosques. Es decir, buscan impulsar una política de “desarrollo” de los componentes del bosque (como ser: desarrollo del sector forestal, desarrollo forestal integrado, desarrollo sostenible del bosque, entre otros). Todas las propuestas apuntan directa o indirectamente a un “aprovechamiento” del sector forestal, concibiendo al bosque según una valoración mercantilista de sus recursos y no por el valor intrínseco que los bosques aportan a los ciclos

vitales del planeta, o como sujetos derechos que deben garantizarse.

En general esta visión desarrollista se enmascara bajo el discurso de “desarrollo sostenible”. Propuestas como: “desarrollo de un sector forestal sustentable” de CC, “Fortalecer el manejo integral y sustentable de los componentes del bosque” del MAS o “(...) tierras o suelos de vocación forestal para que éstas sean utilizados bajo los criterios técnicos del aprovechamiento sustentable” de Libre 21.



Movimiento Al Socialismo (MAS)

Sin duda, la propuesta respecto a los bosques del Movimiento Al Socialismo (MAS) fue la que sufrió mayor transformación en relación a su programa del año pasado. Si bien la propuesta actual del MAS mantiene una posición tenue y poco desarrollada – por ejemplo: sistema de control y monitoreo satelitales, fortalecer el manejo integrado y sustentable del bosque y garantizar la conservación del mismo, y cero tolerancia a la vulneración de la vida silvestre –, en su programa del 2020 incorpora un “Plan Nacional para el Bosque Seco Chiquitano” basado en “8 raíces de vida” para restaurar y fortalecer el bosque amazónico y chiquitano.

Aun cuando el plan propuesto por el MAS gira alrededor del bosque chiquitano quemado en los incendios del 2019 (ver subsiguiente subtítulo), existen proposiciones que aplican de manera general a todos los tipos de bosque del país. La propuesta del MAS plantea “desarrollar un Plan y un marco normativo y de regulación de la conservación y el uso de los componentes de los ecosistemas amazónicos y chiquitanos de acuerdo a las vocaciones ecológicas y productivas (...)”. Bajo este marco, el MAS plantea “Controlar y fiscalizar el aprovechamiento de los componentes de los ecosistemas amazónicos y chiquitanos”. Además de elaborar una zonificación

[1] Fundación Amigos de la Naturaleza (2019). Reporte de incendios forestales a nivel nacional. 25 de septiembre de 2019. Disponible en: <http://incendios.fan-bo.org/Satirfo/reportes/Incendios-Nal-FAN-25092019.pdf>

[2] Véase: <https://funsolon.files.wordpress.com/2016/09/03-memoria-tecnica-quemas.pdf>

[3] <https://ejournal.bo/2020/09/los-incendios-forestales-consumen-23-millones-de-hectareas/>

[4] Véase: http://www.abt.gob.bo/index.php?option=com_content&view=article&id=1183:desmontes-en-bolivia&catid=88:noticias&Itemid=193&lang=es

[5] Fundación Solón (2017) Cambio climático y deforestación en Bolivia. En: Tunupa. N° 2. La Paz-Bolivia. p. 7. Disponible en: <https://funsolon.files.wordpress.com/2017/12/tunupa-102-final.pdf>



Fuente: Cámara Forestal de Bolivia

ecológica en función de criterios de conservación y protección de la biodiversidad y del bosque, con el fin de *“establecer las medidas normativas, regulatorias de manejo integral y sustentable de los bosques”*.

Ahora el MAS plantea *“prohibir la conversión de uso de suelos de bosque a otros usos en zonas de vida de aptitud forestal, de protección y conservación”*, así como *“fortalecer las Áreas protegidas respetando los fines y objetivos de las mismas”* destinando para ello un presupuesto y capacitaciones técnicas y logísticas.

El MAS propone establecer un sistema de registro y un marco indicativo de las capacidades regenerativas

del bosque para una *“planificación y gestión de la biodiversidad”*, todo ello en el marco de la Ley 300 de Madre Tierra y Desarrollo Integral.

Pese a que el MAS fue uno de los pocos partidos que presentó recientemente una adecuación a su programa de gobierno [6], esta sólo se centra en la crisis económica, sanitaria y social. Mientras que la crisis ambiental – que contempla, entre otras cosas, la deforestación de nuestros bosques y los incendios actuales y del año pasado – no figuran dentro de su más reciente plan para *“reconstruir Bolivia”*.



Comunidad Ciudadana (CC)

El actual programa de gobierno de Comunidad Ciudadana (CC) no sufrió cambios significativos respecto a su propuesta de bosques; y aunque es uno de los partidos que más desarrolla el tema, su planteamiento continúa enfocándose en la rentabilidad económica del bosque. CC propone el desarrollo de *“un sector forestal sustentable y económicamente rentable, aumentando la superficie bajo manejo integral del bosque e incrementando la superficie con plantaciones forestales industriales en áreas deforestadas”*. Para ello, proyecta un sistema de concesiones mejorado e implantar la certificación forestal *“para garantizar el manejo del bosque y proteger la cadena de custodia de la madera”*, además de fortalecer la institucionalidad del sector forestal mediante la conformación de un *“Consejo impulsor de desarrollo forestal integrado”*. En otras palabras, la propuesta de CC busca enfatizar el componente maderable y mercantil del bosque.

El programa de gobierno recientemente actualizado de CC retomó su propuesta del año pasado respecto a las áreas naturales protegidas, donde plantea que *“La exploración de hidrocarburos y de minerales no se realizará en áreas protegidas y se respetará el medio ambiente y los territorios indígenas aplicándose siempre la consulta previa.”*. De esta manera, CC plantea preservar las áreas naturales protegidas *“haciendo cumplir la prohibición de actividades de exploración y producción de hidrocarburos”* además de elaborar *“una nueva normativa que promueva procesos responsables de consulta previa, libre e informada”*.

Es de destacar que, en la adecuación a su programa de gobierno [7], CC es la única organización que plantea promover sistemas agroforestales y agrosilvopastoriles; así como, consolidar una *“producción y exportación de castaña, cacao, palmeras nativas, ganadería sostenible (agro-silvo-pastoril) y la reactivación de la goma bajo técnicas locales y sostenibles de recolección”*.

[6] La adecuación del programa de gobierno del MAS se llama *“Plan de Acción ‘Vamos a salir adelante’*. Nuestra mirada para Reconstruir Bolivia”, la cual consta de tres ejes centrales: Plan de reconstrucción económica, plan salud y plan educación.

[7] La adecuación del programa de gobierno de CC se llama *“Soluciones para el presente y futuro de Bolivia”*, que es una redición de su programa de gobierno de principios de año. Existen dos versiones: una versión resumida y una versión completa. Ya que entre las dos versiones hay diferencias importantes, es necesario leerlos como versiones que se complementan uno con otra.



Fuente: Bolivia Libre de Transgénicos



Alianza Libre 21

El programa presentado por Alianza Libre 21, aun cuando menciona que es importante proteger las áreas naturales protegidas, los parques naturales y las áreas naturales de manejo integrado, parte de la misma premisa de desarrollar y mercantilizar el bosque. Su plan de gobierno propone *“convertir al sector [forestal] en el principal exportador de recursos naturales renovables [identificando] (...) medidas de apoyo de orden financiero, comercial y tecnológico”*. Para lo cual, pretenden identificar *“geográficamente todas las tierras o suelos de vocación forestal para que éstas sean utilizados bajo los criterios técnicos del aprovechamiento sustentable”*.

Al igual que CC, la Alianza Libre 21 propone incentivar *“el desarrollo de las plantaciones forestales industriales*

como una industria complementaria a la del bosque natural”. Para esto, proponen *“identificar las zonas adecuadas para desarrollar las plantaciones forestales industriales, bajo el concepto de polos industriales de desarrollo forestal.”* Empero, menciona expresamente que no se permitirá la *“explotación de recursos no renovables en las áreas protegidas y reservas naturales”*.

Asimismo, salta a la vista que el programa de gobierno de Alianza Libre 21 es el único que hace referencia a la necesidad de prohibir la construcción de carreteras por medio de parque naturales; haciendo alusión expresa al caso del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS).



Creemos

El programa de gobierno de Creemos es el que menos desarrolla el tema del bosque. Su propuesta gira alrededor de dos proposiciones: por un lado, reforestar el bosque chiquitano que fue quemado durante los incendios del 2019 (ver subsiguiente subtítulo), y por el otro lado, revisión y prohibición de la exploración ilegal de minerales en bosques y parques naturales. También propone un *“fortalecimiento”* de los Parques Nacionales y Áreas Protegidas Nacionales, para *“garantizar su*

conservación futura (...) promocionando la generación de recursos a través de visitas y excursiones”; así como *“controlar cultivos ilegales [de coca] en los parques Nacionales y Áreas Protegidas”*. Sin embargo, Creemos no plantea nada respecto a la gestión del bosque en sí, así como su protección, conservación y uso *“sostenible”*. Tampoco hace referencia a la conversión de uso de suelos de vocación forestal o a promover plantaciones forestales industriales.

Las causas estructurales de la deforestación

Si bien la deforestación es uno de los temas de mayor preocupación en relación al calentamiento global y a la resiliencia al cambio climático; es una de las temáticas menos abordada por los partidos políticos en sus propuestas de gobierno para las elecciones del

2020. Ningún partido analiza ni propone medidas para frenar las causas estructurales de los incendios y la deforestación [8], ni dicen que harán con las normas que alientan e incentivan las quemas.



Movimiento Al Socialismo (MAS)

Respecto a la deforestación, el actual programa de gobierno del MAS mantiene su propuesta del año pasado. Esta se limita a desarrollar un “*sistema de control satelital y dispositivos de monitoreo*” para construir procesos de información respecto a la

deforestación ilegal y, en base a ello, tomar medidas de control. Sin embargo, no hace referencia a los índices de deforestación actuales, ni tampoco propone una política clara para reducirlos.



Comunidad Ciudadana (CC)

Sobre la deforestación, el programa de gobierno de CC plantea “*incrementar la superficie con plantación industriales en áreas deforestadas*” y un “*plan nacional de forestación, reforestación y regeneración forestal, urbana y rural*”. Igualmente, en la adecuación a su programa, proponen promocionar alternativas productivas sostenibles en la Amazonía “*libre de deforestación*”.

Por otro lado, a diferencia del programa presentado a principios de año, en su propuesta de gobierno recientemente actualizada vuelve a proponer “*suspender todos los incentivos legales y financieros a la deforestación y fomentar la regeneración natural y reforestación del bosque*”.



Alianza Libre 21

El programa de gobierno de Alianza Libre 21 plantea explícitamente la necesidad de una expansión de la frontera agrícola, pero “*según la vocación productiva del suelo*”. En este sentido, proponen “*revisar el marco legal vigente para que se respete la vocación mayor en el uso del suelo y de esa manera se evite la deforestación*.” Sin embargo, si tomamos en cuenta que Bolivia posee alrededor de 8,9 millones de hectáreas de superficie total disponible para el desarrollo de actividades

agrícolas[9] – lo que equivale sólo al 8,10% del total del territorio nacional – y de las cuales, ya para el 2012, 4,4 millones de hectáreas estaban siendo cultivadas, en barbecho o en descanso[10]; no cabe duda que una política dirigida a la expansión de la frontera agropecuaria fomentará directa e indirecta los índices de deforestación.

[8] Entre el 2012 y el 2015 la deforestación ilegal bajó del 92,1% al 64%, pero en términos absolutos aumentó de 117.950 ha. el 2012 a 155.396 ha. el 2015. Durante el mismo periodo, la deforestación total (es decir ilegal y legal) se duplicó, pasando de 128.044 ha a 240.467 ha. Esto revela que, en la realidad, estaríamos frente a un proceso de legalización de la deforestación ilegal.

[9] Es decir, superficie cultivada más superficie en barbecho, descanso y tierras con potencial disponible.

[10] Observatorio Agroambiental y Productivo (2012). Compendio Agropecuario. 2012. Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras. La Paz – Bolivia. pp. 37-38.



Creemos

La propuesta sobre deforestación de Creemos se enmarca dentro de su *“plan de reducción de las quemas controladas”*. En su programa de gobierno plantea una *“reducción gradual de las quemas controladas”* por medio de transferencias y adaptaciones tecnológicas a

los diferentes productores agrícolas y ganaderos. Así, Creemos propone un plazo específico – hasta el 2027 – para reducir en su totalidad la práctica de quemas controladas en todo el país; propuesta que ningún otro partido político plantea para el 2020-2025.

Incendios en la Chiquitania y Amazonía

Sin embargo, y a pesar de que tanto el MAS como CC tomaron la iniciativa de adecuar sus programas de gobierno ante el nuevo escenario provocado por el Covid-19, lamentablemente no vieron necesario abordar y profundizar el tema de los incendios forestales del 2019 y, sobre todo, la recurrencia que están teniendo estos incendios este año.

Todos los programas de los partidos se refieren a los incendios de la Chiquitania del 2019 como si fueran un hecho del pasado y no que se está volviendo a repetir el 2020. La mayoría de las propuestas giran alrededor del manejo de incendios forestales, la restauración y reforestación, y no enfatizan en las medidas estructurales y legales que se deben adoptar para evitar y prevenir los incendios.



Movimiento Al Socialismo (MAS)

Como se mencionó párrafos arriba, el programa de gobierno del MAS – a la par de vincular los incendios del año pasado con el cambio climático – propone un Plan Nacional del Bosque Seco Chiquitano denominado *“8 Raíces de Vida para Restaurar y Fomentar nuestro Bosque y la Biodiversidad”*. En relación a la Chiquitania y Amazonía el plan propuesto por el MAS plantea: un *“Proyecto de Forestación y Reforestación masiva (...) reconstruyendo y fortaleciendo las funciones ambientales de la Amazonía y la Chiquitania asignando para este fin recursos técnicos y financieros”*. Para lo cual, propone *“desarrollar programas y proyectos regionales y locales”* y con ello restaurar y recrear la vida silvestre y la biodiversidad. Al igual que establecer un *“Sistema de Registro y el Marco Indicativo de las Capacidades de Regeneración”* de la Chiquitania y Amazonía, con la finalidad de planificar y gestionar la biodiversidad de la región.

El plan de forestación y reforestación masiva que presentó el gobierno de Evo Morales en el marco del Acuerdo de París y que está contemplado en el Decreto

Supremo N° 2912 del año 2016 ha resultado un gran fracaso. En el Quinquenio 2016-2020 se debían reforestar 750.000 hectáreas y la realidad es que ni siquiera se llegó al 10% de esa meta. Sin embargo, el MAS sin hacer una evaluación de su fracaso proponer continuar con la reforestación masiva que es un discurso demagógico.

En el ámbito normativo, el Plan Nacional del Bosque Seco Chiquitano del MAS proyecta *“desarrollar un plan y un marco normativo y de regulación a la conservación”* en función a la vocación ecológica y productiva de la Chiquitania y Amazonía; al igual que *“controlar y fiscalizar”* el aprovechamiento de estos ecosistemas. También propone desarrollar una *“zonificación ecológica de las regiones amazónicas”* con el propósito de establecer *“medidas normativas, regulatorias de manejo integral y sustentable”*. Por otro lado, se plantea un fortalecimiento de las Áreas Protegidas, para lo que sugieren dotar tanto presupuestos como capacidades técnicas y logísticas para los *“Planes de Restauración y Regeneración”* de los bosques chiquitanos y amazónicos.



Fuente: dw.com



Comunidad Ciudadana (CC)

A pesar de que CC propone un plan nacional de forestación, reforestación y regeneración forestal tanto en áreas urbanas como rurales, no hace referencia específica a que hacer el área quemada durante los incendios del 2019. Como vimos, la propuesta de CC es incrementar las “*plantaciones forestales industriales en áreas deforestadas*”, pero no aclara si esto también

aplica para las áreas devastadas por los incendios en la Chiquitania y Amazonía.

La propuesta de un “*plan integral de manejo de incendios forestales*” que figuraba en su programa de gobierno de principios de año ha dejado de figurar en su reciente programa de gobierno revisado y actualizado.



Creemos

Creemos, al igual que el MAS, propone un “*Plan de Emergencia para la Recuperación de la Chiquitania*”. Por medio de este plan, plantea recrear los hábitats naturales y generar condiciones de “*desarrollo a la zona*” para no dañar más las condiciones de vida en la Chiquitania. Así como: rehabilitar los daños sufridos, reforestar los bosques perdidos, reconstruir la infraestructura dañada, repoblar la zona con animales silvestres y establecer medios y procedimientos de prevención. Por otro lado,

y de manera similar a CC, Creemos propone crear una Unidad Militar de Emergencia para combatir incendios forestales y demás desastres.

De forma genérica, el programa de gobierno de Creemos, plantea una “*transferencia y adaptación tecnológica de los productores agropecuarios*” para reducir gradualmente las quemadas controladas en el país.



Alianza Libre 21

El programa de gobierno de Alianza Libre 21 también propone implementar un Plan Integral de Restauración de la Chiquitania. Dicho plan comprende, por una parte, un diagnóstico – ecológico y socio ambiental – de los ecosistemas afectados, una evaluación de las poblaciones y su capacidad de adaptación y recuperación y, por otra parte, propuestas de “*acciones necesarias*

para la recuperación de los ecosistemas”. La Alianza Libre 21 afirma que “*respetarán la capacidad de uso mayor del suelo*”, pero al igual que los otros partidos no analizan ni proponen medidas concretas para evitar que la expansión de la ganadería y el agronegocio continúen devorando los bosques.



Conclusiones

Los bosques no son el punto central en los programas de gobierno de los partidos políticos que participan de las elecciones generales del 2020. Aunque todos mencionan los bosques, tienen – con diferentes matices – una visión desarrollista y mercantilista de los mismos. Y por lo mismo, ningún partido aborda a fondo los problemas estructurales que llevan a que sólo durante el periodo del 2015 al 2018 se pierda anualmente un promedio de 215 mil hectáreas de bosque [11]. Por el contrario, al igual que las propuestas presentadas el año pasado, todos buscan incentivar los mecanismos económicos y legales que provocan la deforestación y la pérdida de los distintos ecosistemas boscosos.

Sin excepción todos los programas de gobierno analizados proponen, en diferentes niveles e intensidades, incentivar el sector agroindustrial y ganadero, tanto en ámbito legal, fiscal, financiero y tecnológico. A lo que se añade un apoyo expreso – MAS, Creemos, Libre 21 – a la producción de biocombustibles; a la par de propuestas concretas – MAS, CC, Creemos – para viabilizar el uso de biotecnología. Empero, ninguno vincula la agroindustria, la ganadería a gran escala, la exportación de carne a la China, los biocombustibles y la biotecnología con la expansión de la frontera agrícola, los desmontes, las quemas y consecuentemente la deforestación de los bosques.

A pesar de que existen propuestas para auditar el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) – Comunidad Ciudadana – y revisar los procesos de dotación de tierras – Creemos y Libre 21 – son pocos los que van más allá y proponen una reversión y/o el no reconocimiento de la Función Económica Social (FES) de las tierras que fueron dotadas en suelos con vocación forestal. Siendo específicos, solo Creemos propone una relocalización a áreas aptas para actividad agropecuaria a las personas que, “de buena fe”, se asentaron en tierras dotadas por el Estado no aptas para la actividad agrícola; mientras Libre 21 plantea el no reconocimiento de derechos de fines agropecuarios en suelos de vocación forestal.

Respecto a los incendios en la Chiquitania y Amazonía, todas las propuestas de gobierno se centran en la reforestación y/o restauración y no así en la prevención ni en la necesidad de una pausa ecológica y una regeneración natural de acuerdo a los ciclos ecológicos del bosque.

Por otro lado, solo la propuesta de Creemos plantea una reducción gradual de los chequeos, aunque no ahonda en detalles respecto a posibles alternativas al sistema de roza-tumba-quema[12]; y si bien CC menciona a los sistemas agrosilvopastoriles y agroforestales, no los propone como alternativa ante los chequeos anuales que se generan en el país.

Del mismo modo, pese a que algunos programas apuntan a una revisión y modificación de las normativas legales que viabilizan los desmontes – MAS, CC y Creemos – ninguno plantea formalmente la abrogación de las leyes y decretos incendiarios que posibilitaron la expansión de la frontera agraria, los desmontes y los chequeos que culminaron en el desastre ambiental del año pasado[13] y que están llevando a un nuevo desastre ambiental este año.

Por otro lado, aunque tanto el MAS como CC fueron las únicas tiendas políticas que vieron la necesidad de adecuar su propuesta de gobierno frente a las crisis sanitaria, social y económica que acarrea el Covid-19, solo CC reiteró el tema de los bosques y la deforestación en su actualización programática.

Por último, ninguno de los programas de gobierno hace referencia alguna sobre los derechos de la naturaleza y de los ecosistemas boscosos en específico. Sólo el MAS menciona de forma retórica a los derechos de la Madre Tierra, pero no realiza propuestas concretas respecto a su implementación. De esta manera, al igual que los programas de gobierno del año pasado, y a pesar del ecocidio suscitado en la Chiquitania y Amazonía, ningún partido político va más allá del paradigma desarrollista del bosque. Igualmente, ninguno visualiza un sistema en el cual los seres humanos no ejerza un dominio sobre la naturaleza y donde otros seres vivos y ecosistemas de este planeta son también sujetos de derecho, tal como lo estipula Ley de Derechos de la Madre Tierra.

[11] Véase: <http://www.abt.gob.bo/images/stories/Noticias/2019/abril/informe-audiencia-inicial.pdf>

[12] Por ejemplo: la biotrituración, la agroforestería, el silvopastoreo y la agroecología. Véase: <https://cipca.org.bo/analisis-y-opinion/reportajes/chequeos-destruyeron-35-millones-de-hectareas-de-bosques-en-15-anos>

[13] Véase: <https://fundacionsolon.org/2020/02/20/las-leyes-incendiarias-en-bolivia/>

Transgénicos: Tras el voto del agronegocio

A pesar de que la Constitución Política del Estado en su artículo 255 prohíbe la importación, producción y comercialización de organismos genéticamente modificados (OGM), ninguno de los programas de los partidos políticos que están inscritos para las próximas elecciones plantea medidas concretas para efectivizar dicha prohibición. El MAS y Comunidad Ciudadana eluden hablar con nombre y apellido de los transgénicos

u OGM y prefieren utilizar el término de biotecnología o de transferencia de tecnología para la agricultura. La alianza Creemos es la única que en su programa de gobierno se pronuncia abiertamente a favor de los OGM. En relación a los biocombustibles -que van de la mano de los transgénicos- el MAS y Creemos se pronuncian explícitamente a favor de ellos mientras que CC guarda silencio.



Movimiento Al Socialismo (MAS)

Al igual que en su propuesta de gobierno del año pasado, el Movimiento Al Socialismo (MAS) bajo la noción de *"mejorar los rendimientos de los cultivos"* propone en su pilar de Soberanía Alimentaria implementar *"nuevas tecnologías"*, donde destaca el uso de la *"biotecnología"*. Paralelamente, el MAS pone énfasis en la producción de biocombustibles (en particular biodiesel) que favorecen a la agroindustria. A través de la producción de biocombustibles el MAS plantea *"consolidar la soberanía productiva agroindustrial y de alimentos"*.

En su reciente *"Plan de acción Vamos a salir adelante. Nuestra mirada para Reconstruir Bolivia"*, - que es una actualización de su programa de gobierno a raíz de la crisis del Covid-19- el MAS pone como segundo

pilar de sus *"Acciones Prioritarias"* para reconstruir la economía del país a los *"combustibles ecológicos"*. En esta actualización destaca el *"Programa de Diésel ecológico de 2da generación"* el cual tiene como fin *"ahorrar en la subvención y reducir la importación de diésel"*, así como generar *"Empleo juvenil en microempresas"* destinadas a desarrollar toda la cadena de *"recolección, transporte, procesamiento y distribución de aceites vegetales y grasas animales para la producción de combustible ecológico"*.



Comunidad Ciudadana (CC)

Comunidad Ciudadana (CC) tampoco habla de manera explícita de los OGM y proponer llevar a cabo *"investigación y desarrollo en biotecnología"*. Bajo el *"principio de precaución y el de bioseguridad"* CC busca crear un Instituto Boliviano de Biotecnología, es decir un *"órgano científico que conducirá y articulará con los actores relacionados, investigaciones soberanas de aplicación de la biotecnología a la agricultura, así como los análisis de sus impactos sobre la salud y el medio ambiente"*. Bajo esta perspectiva, CC dejaría abierta la posibilidad de que -en función a las *"investigaciones soberanas"*- se pueda eventualmente introducir nuevos OGM en el país.

Sin embargo, en la reciente adecuación a su programa, CC se contradice y aterriza a una postura clara a favor de

los OGM al mencionar que propondrán una *"normativa ambiental especial para el sector agropecuario"* así como *"una ley que ponga al país al día en el tema de la biotecnología"*. Asimismo, y al igual que el MAS, para la *"transformación económica y productiva"* CC se guiarán en *"sectores propulsores del cambio"*, donde destacan la *"agricultura acompañada de la biotecnología"*.

En su programa de gobierno presentado a principios de año, CC proponían apoyar *"la producción de combustibles de origen agrario con alta productividad y óptimas condiciones competitivas"* bajo su *"política de transición energética y los compromisos internacionales como el Acuerdo de París"*. En su programa revisado y actualizado recientemente omiten hacer referencia al tema.



Creemos

El programa de gobierno de Creemos, al igual que el MAS, propone expresamente autorizar el uso de biotecnología con el argumento de *“mejorar los niveles de producción y productividad y hacer más eficientes las labores agrícolas”*. Creemos plantea *“...autorizar de manera inmediata el funcionamiento del Comité de Bioseguridad para que considere y autorice la realización de nuevos eventos biotecnológicos durante el año 2021 para los siguientes productos: soya, maíz, algodón y caña de azúcar”*. Creemos propone elaborar una Ley que *“regule a los Organismos Genéticamente Modificados (OGM) en el Estado, que dé*

certeza y claridad en los procedimientos a seguir y las competencias institucionales de todos los involucrados”.

Creemos, al igual que el MAS, está abiertamente a favor de la producción de biocombustibles. Para ello plantea *“acelerar los procedimientos de adición de alcohol anhidro en la gasolina especial, hasta un 12% de su volumen”*. Para la producción de biodiesel proponen *“trabajar de forma coordinada con la industria oleaginosa y los productores de soya del país, para que a partir del año 2022 comience a comercializarse biodiesel en el mercado nacional”*.



Conclusiones

Ninguno de los programas de los partidos mencionados reafirma la prohibición constitucional a los OGM ni plantea una propuesta de ley para su eliminación gradual como corresponde; más al contrario, incluso llegan – el caso de CC – a proponer una ley para normalizar su uso. La alianza Creemos es la que de manera explícita se pronuncia a favor de los OGM para soya, maíz, algodón y caña de azúcar. Con la promulgación del DS 4232, la presidenta transitoria Añez está implementando en la práctica el programa de Creemos sobre los transgénicos, lo ha ampliado al trigo y lo ha adelantado al 2020, antes de que siquiera se realicen las elecciones. El MAS, por oportunismo electoral, pasó a oponerse a los transgénicos para tratar de capitalizar el rechazo al Decreto Supremo de Añez sobre los OGM. Sin embargo, a pesar de tener la mayoría en la Asamblea Legislativa no ha aprobado una ley para salir gradualmente

de los transgénicos. CC asumió en su momento una posición crítica frente al Decreto de Añez, pero no se ha pronunciado categóricamente contra los transgénicos.

Lejos de defender una posición de principios y de respeto a la Constitución sobre los transgénicos, los programas de estos partidos políticos prefieren una retórica ambigua sobre biotecnología para defender y/o ganarse el apoyo de los poderosos sectores de la oligarquía del agronegocio. En relación a los biocombustibles, el MAS y Creemos se pronuncian a favor de los mismos a sabiendas de que estos agrocombustibles, en el contexto boliviano, provocaran una mayor deforestación. CC no se pronuncia de manera explícita al respecto.

Fuente: Slow Food International



Cambio Climático:

Eluden compromisos de Bolivia en el Acuerdo de París

Tenemos que aplanar la curva tanto de la pandemia como del cambio climático [1]

El mundo vive una nueva situación marcada por la pandemia del covid-19 que ha provocado que la atención de los gobiernos, y los recursos económicos, se concentren en atender la crisis sanitaria, dejando de lado temas vitales como el cambio climático, que según señaló las Naciones Unidas *“es más mortal que el coronavirus”*[2].

Este 2020 se cumplen 5 años de la firma del Acuerdo de París [3], y se está muy lejos de mantener la temperatura por debajo de los 2°C y estabilizarla en 1,5°C, como era el compromiso de los países. Según un informe de la Organización Meteorológica Mundial: *“La última década fue la más calurosa registrada y las concentraciones de gases de efecto invernadero han seguido aumentando. Las emisiones de dióxido de carbono de los combustibles fósiles y los incendios forestales alcanzaron un máximo histórico en 2019 y son un 62% más altas que en 1990”*[4].

Con la actual pandemia, el sector energético a nivel mundial enfrenta una crisis y se prevé que para el corto plazo los combustibles fósiles no tendrán viabilidad económica. Al mismo tiempo, los gobiernos de todos los países preparan planes para la recuperación económica. Al respecto, el Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres [5], señaló que *“se debe invertir en empleos verdes y decentes; no rescatar a las industrias contaminantes; poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles y ponerle precio al carbono...”*. Aseveró también que: *“Ningún plan que apoye las industrias de carbón o combustibles fósiles, económicamente costosas y contaminantes puede llamarse “recuperación”. Los planes, políticas y carteras deben demostrar que son consistentes con el objetivo de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados Celsius”*.

Pese a que los países en desarrollo, como Bolivia, han estado sufriendo de forma desproporcionada los terribles impactos del cambio climático, sobre todo los pueblos indígenas que son de los más vulnerables, la emergencia climática no ha sido un tema de preocupación central de los partidos políticos. El mundo atraviesa un colapso climático, un escenario post-pandemia crítico y sus programas de gobierno no contemplan en toda su magnitud esta realidad dramática, mucho menos el futuro catastrófico que advierten científicos y organismos internacionales.

Comunidad Ciudadana y el MAS, que publicaron documentos adicionales a sus programas de gobierno, no abordan los temas de hidrocarburos, agroindustria y ganadería desde la perspectiva de reducir emisiones de gases de efecto invernadero a pesar de que estos son los sectores que más contaminan con dióxido de carbono y metano. Creemos ni siquiera menciona el cambio climático en su propuesta. Por otra parte, los compromisos hechos por Bolivia en el marco del Acuerdo de París, contenido en su Contribución Nacionalmente Determinada (CND), están ausentes en todos los programas.

Entre los compromisos realizados por Bolivia en el marco de su CND, está reforestar 4,5 millones de hectáreas hasta el 2030. Sin embargo, sólo en el 2019 el país se situó en los primeros lugares de Latinoamérica y el mundo[6] que más han deforestado sus bosques primarios.

[1] Palabras del Director de la Organización Meteorológica Mundial, Petteri Talas

[2] “El cambio climático es más mortal que el coronavirus” <https://news.un.org/es/story/2020/03/1470901>

[3] El Acuerdo de París sobre Cambio Climático, acordado bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, es un instrumento internacional adoptado por más de 165 países que establece las medidas para la reducción de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero comprometidas por cada país

[4] <https://news.un.org/es/story/2020/09/1481192>

[5] <https://news.un.org/es/story/2020/09/1481192>

[6] <https://es.mongabay.com/2020/06/latinoamerica-bosques-primarios-deforestacion-2019-brasil-bolivia-peru-colombia/>



Movimiento Al Socialismo (MAS)

El programa de gobierno del Movimiento Al Socialismo (MAS) no hace ninguna referencia a la Contribución Nacionalmente Determinada de Bolivia que fue presentada durante su gestión. Su enfoque sigue siendo de gestión de riesgo y adaptación a los efectos del cambio climático. En su programa señala que Bolivia está expuesta de manera desproporcionada a los efectos del cambio climático y que para mitigarlos *“desarrollaremos nuestras capacidades de gestión del riesgo y adaptación, a través de acciones de alerta temprana, prevención y atención”*.

A pesar que los incendios se masificaron por las normativas permisivas a las quemas que aprobó a favor de la agroindustria, en su programa de gobierno elude esta responsabilidad y culpa al cambio climático: *“...producto de la crisis climática se vienen produciendo diferentes fenómenos a escala mundial. Uno de ello es el continuo aumento de la temperatura en el planeta, lo cual provoca, entre otros efectos, la generación de incendios forestales de gran magnitud en diferentes partes del mundo...”*. Seguidamente indica *“Nuestro país no quedó al margen de este tipo de fenómenos y en la gestión 2019 sufrió un inusitado incendio de magnitud en la región de la Chiquitanía...por lo que para el periodo 2020 – 2025 es necesario implementar un Plan Nacional Para el Bosque Seco Chiquitano denominado ‘8 Raíces de Vida para Restaurar y Fortalecer nuestros Bosques y la biodiversidad’”*.

La tercera raíz de dicho plan plantea: *“desarrollar un Plan y un marco normativo y de regulación de la conservación y el uso de los componentes de los ecosistemas amazónicos y chiquitanos de acuerdo a las vocaciones ecológicas y productivas de las zonas de vida, las tendencias del cambio climático los proyectos de vivir bien de los pueblos indígenas y las poblaciones a través del desarrollo integral en armonía y equilibrio con la Madre Tierra”*.

Por otra parte, la propuesta del MAS para cambio climático se centra en continuar con las exigencias a los países desarrollados por su responsabilidad histórica por el calentamiento global y que paguen su deuda climática. Vincula el tema del cambio climático con el de la Madre Tierra, ubicándolo entre los temas principales de la política exterior e indicando que en los foros internacionales el país seguirá jugando un rol protagónico con *“...una propuesta propia para la construcción de un nuevo orden mundial para Vivir Bien”*.

En esta línea, remarca que continuará exigiendo que los países desarrollados *“reduzcan drásticamente sus emisiones de gases de efecto invernadero con compromisos vinculantes sujetos a monitoreo, revisión y verificación, y a la justicia ambiental, sin usar mercados de carbono”*. Además, que *“...paguen su deuda climática con tecnología y financiamiento a los países en desarrollo, con recursos públicos, y sin delegar su responsabilidad financiera a los mercados de créditos bancarios, mercados de seguros de riesgo, y mercados de tecnología, permitiendo que los países en desarrollo implementen acciones de adaptación y mitigación climática”*.

Por último, propone que se juzgue y sancione a los países desarrollados y empresas transnacionales por la crisis climática y daños socio ambientales, en ese sentido indica que seguirá promoviendo: la constitución del *“Tribunal Internacional de Justicia Climática y de Defensa de los Derechos de la Madre Tierra”* y la defensa de los *“bienes comunes universales: los mares y océanos, el agua, los bosques, los ecosistemas, la biodiversidad, el espacio atmosférico, las tecnologías de la vida y las comunicaciones...”*.





Comunidad Ciudadana (CC)

El programa de Comunidad Ciudadana, apuesta por el desarrollo sostenible, aunque en su programa revisado y actualizado hace más referencia a una *“economía sostenible”*. En su crítica al extractivismo económico plantea *“una transformación histórica hacia una economía post-extractivista, en la que la economía no dependa únicamente de la minería y los hidrocarburos...”*. En su programa reformulado y actualizado indica que debemos superar progresivamente el extractivismo y *“...sustituirlo, con responsabilidad, por una economía sostenible, que respete los límites y capacidades regenerativas de nuestros ecosistemas”*.

A diferencia de sus primeras propuestas de programa de gobierno, su última no menciona el Acuerdo de París y los compromisos de Bolivia en el marco de la Contribución Nacionalmente Determinada continúan ausentes, aunque, al detallar las razones por las que las que impulsará la transición hacia las energías limpias, hace una referencia vaga *“...y la necesidad de disminuir la emisión de gases de efecto invernadero, como parte de la contribución nacional al objetivo mundial de disminución de las causas del calentamiento global”*.

Su programa de febrero decía que apoyarían la producción de combustibles de origen agrario en el marco de su política de transición energética y los compromisos internacionales como el Acuerdo de París. En una versión posterior proponen la solución #11: *“Retomaremos una política de medio ambiente alineada a los Acuerdos de Cambio Climáticos de París”*, con una: *“transformación territorial sustentada en una economía ecológica, circular, colaborativa y creativa...”*. En su programa actualizado indican, en el marco de la política exterior, que cumplirán *“los compromisos adoptados en las convenciones y tratados internacionales, particularmente los relacionados con el cambio climático y los derechos humanos”*.

Comunidad Ciudadana propone la transformación en la agropecuaria con el riego tecnificado: *“sistemas de riego tecnificado orientados al aumento de la productividad en el marco del manejo integral y sostenible de cuencas y de la adaptación al cambio climático”*. Su programa revisado y actualizado, propone la integración agro-industrial, donde hace una evaluación del sector agropecuario y concluye que *“es a la vez un problema y una gran oportunidad para generar ingresos y empleos y combatir el cambio climático y el calentamiento global”*. En este marco ofrece, entre otros, que apoyarán *“la gestión de riesgos en todas las unidades agropecuaria, con un enfoque de prevención antes que de mitigación”*.

Para las ciudades inteligentes y verdes, propone entre otros, políticas de control y reversión de la contaminación del agua y del aire como una política transversal de salud pública; para este fin promoverán *“la ampliación de áreas verdes, incluyendo arbolado urbano y periurbano, como medidas de adaptación y mitigación ante el cambio climático”*.

Su propuesta para una transición hacia las energías limpias, es ampliamente desarrollado en el capítulo de energía, pero es necesario indicar que Comunidad Ciudadana ha elaborado una propuesta enfocada en la electricidad y el transporte urbano *“aprovechando de las responsabilidades y oportunidades tecnológicas y de financiamiento que se abren en el marco de los procesos generados por la Convención de Cambio Climático, incluyendo las finanzas sostenibles”*.

[7] <https://cnnespanol.cnn.com/2020/05/20/la-pandemia-podria-llevar-a-60-millones-de-personas-a-la-pobreza-extrema-advierde-el-banco-mundial/>

[8] <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/coronavirus-en-el-mundo-onu-pide-aplanar-tambien-la-curva-del-cambio-climatico/50154>



Creemos

En su propuesta de diversificación de la matriz energética señala que es *“necesario lograr un parque generador descarbonizado, donde las fuentes de energía renovables sean las protagonistas, fortaleciendo una*

industria eléctrica amigable con la naturaleza y la conservación del medio ambiente”. No tiene ninguna propuesta específica sobre el cambio climático, ni el Acuerdo de París.



Conclusiones

Una pandemia provocada por las acciones del hombre de sobre explotación de la naturaleza ha provocado la parálisis de una buena parte del mundo y la economía. La recuperación está siendo lenta y este proceso, según el BID[7], podría arrastrar a 60 millones de personas en el mundo a la extrema pobreza. Con el cambio climático ya hemos estado sufriendo fuertes impactos, en palabras del director de la Organización Meteorológica Mundial, Petteri Talas: *“si bien la covid-19 ha provocado una grave crisis económica y sanitaria de alcance internacional, el hecho de no hacer frente al cambio climático puede poner en jaque el bienestar de las personas, los ecosistemas y las economías durante siglos. Tenemos que aplanar la curva tanto de la pandemia como del cambio climático”*[8].

La estrategia de Bolivia frente a la crisis climática no ha sido coherente en los últimos 14 años y ha venido cargada de fuertes discursos, sobre todo a nivel internacional, de defensa a la Madre Tierra. El gobierno del MAS a nivel multilateral ha sido persistente con las exigencias a los países

desarrollados por su responsabilidad y deuda climática históricas. Empero, ha estado utilizando el principio de *“responsabilidad común y diferenciada”* para eludir la propia responsabilidad del país en la lucha contra el cambio climático que requiere también de medidas de aplicación nacional. Continuando esta política, su propuesta de programa de gobierno no contempla medidas específicas de implementación y cumplimiento de la obligación de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero; menos aún menciona la Contribución Nacionalmente Determinada (CND) que ellos mismos presentaron.

En el caso de Comunidad Ciudadana, su programa de gobierno cuenta con planteamientos más articulados para una transición hacia las energías limpias. A pesar de ello, sus propuestas en cambio climático son bastante limitadas y en cuanto al Acuerdo de París sólo señala que cumplirá los compromisos en materia de cambio climático, sin aclarar a lo largo de su programa de qué forma o con qué medidas.



FUNDACIÓN Solón

Investigación: Ximena Montaña, Guillermo Villalobos, Pablo Solón

Equipo de producción:
Pablo Solón, Guillermo Villalobos, Ximena Montaña

Diseño general y diagramación: Valeria Blacutt
La Paz, septiembre 2020

www.fundacionsolon.org

E-mail: info@fundacionsolon.org

Tel: 591-2-2417057

Dirección: Casa Museo Solón,

Av. Ecuador N° 2517, La Paz, Bolivia



Fundación Solón

¿Qué dicen sobre la naturaleza los programas de gobierno de los partidos para las elecciones 2020?

	MAS	CC	Creemos
¿Plantea frenar y/o limitar la exportación de carne a la China y de productos que destruyen los bosques?	X	X	X
¿Cuestiona el modelo agroextractivista del oriente?	X	X	X
¿Propone incentivar el sector agroindustrial y ganadero para salir de la crisis socio-económico producto del Covid-19?	✓	✓	✓
¿Se pronuncia en contra de los Organismos Genéticamente Modificados?	X	X	X
¿Se pronuncia contra de los agro-combustibles (etanol y biodiesel)?	X	X	X
¿Tienen una visión desarrollista y mercantilista del bosque?	✓	✓	✓
¿Propone prohibir la explotación hidrocarburífera y minera en áreas protegidas?	X	✓	✓
¿Plantea abrogar las leyes y normas incendiarias que alientan la deforestación?	X	X	X
¿Propone una pausa ecológica en la Chiquitania, la Amazonia y el Pantanal para garantizar su regeneración natural?	X	X	X
¿Tiene propuestas concretas para implementar en Bolivia la ley de Derechos de la Madre Tierra?	X	X	X
¿El cambio climático es parte significativa de su programa de gobierno?	X	X	X
¿Tiene propuestas para hacer compromisos reales de reducción de emisiones en el marco del Acuerdo de París?	X	X	X

✓ = SI X = NO